El mayor "genio" del mundo

Fernando Arrabal

Misántropo epistolar. Cartas se escribe ¿desesperadamente? ¿o como Goethe? Dirigía el escritor las suyas a la lamparita de su mesilla de noche.

Pelotera imaginaria entre Hegel y Nietzsche

Hegel. No puede negar que gracias a Pitágoras Grecia pasó del pensamiento religioso al racional.

Nietzsche. Claro que lo niego. Pitágoras se creyó César cuando cargaba el alma blandengue de un Cristo.

Hegel. Reconozca que Pitágoras fue el primer maestro universal.

Nietzsche. Lo único que reconozco es la culpabilidad de Pitágoras: fundó el primer avatar de la Compañía de Jesús, de la Orden del Templo de los Aristócratas, de la Hermandad de Oficiales Prusianos...

Hegel. Simplifica y exagera. Pitágoras encarnó la comunidad universal del espíritu absoluto: el mundo total de la especulación que es la razón en tanto que sí misma.

Nietzsche (furioso). ¡Cuántas comunidades pululan por la tierra! ¡Abajo la comunidad!

Centenario. Comprobó que al envejecer ¡renacía!

Mi padre, condenado a muerte, se había escapado de la cárcel. Le encontré en la carrera de San Jerónimo de Madrid abarrotada de gente. Era un día resplandeciente y pensé "brilla más que el sol". Al verme me regaló una docena de lápices perfectamente afilados. Podría escribir con ellos la vida entera. Dos mujeres policías nos detuvieron y nos esposaron. Una de ellas dijo a mi padre: "Parece que existe una foto con lo de la bandera". La otra aprovechó para besarme en la boca y sobarme. Al llegar a la cárcel nos quitaron las mochilas que llevábamos. Luego me devolvieron sólo un lápiz y con la punta rota. Pensar en lo que íbamos a sufrir con las torturas no me impedía alcanzar la euforia. Pensé que como mi padre "había pasado toda su vida" encerrado me contaría todos los secretos del presidio. Una voz, tras las rejas, nos denunció a los verdugos: "les vi muy bien cuando se fotografiaron sonriendo mientras mancillaban la bandera".

Antirrefrán: Quien parte y reparte ajos come y recoge tempestades.

Modernísimos y góticos. Recibo carta del director de cine alemán Peter Sempel. Los dos sellos me sorprenden: uno representa una "obra" de Joseph Bëuys, Papa (y papá) de la pintura "conceptual" y el otro... una catedral gótica. "Gótico" (también significó, siglos ha, "pasado de moda" o de "mal gusto". Hoy autoridades germanas rendidas al arte conceptual honran al "modernísimo" Joseph Bëuys. ¿Hubiera podido imaginar mi amigo, en vida, su conversión en símbolo de buen gusto emparejado con catedral del XIII? Voltaire en su *Luis XIV* afirma: "el genio de los ciudadanos casi siempre encogió bajo gobiernos góticos". El de la Alemania de hoy ¿engorda con homenaje a ex-maldito adornado de catedral del medioevo? Rousseau se queja en *Emile* de las "trabas" góticas, "esas ligaduras sin fin". Trabas y ligaduras esencia son de arte conceptual: Christo, búlgaro conceptual, traba y envuelve puentes parisienses o islas del Pacífico; el epígono hispano liga y cuelga jergón de bienal... a la imagen y semejanza de la obra que inmortaliza el sello alemán: una mochila colgada de sus propias ligaduras. Me dice Dorothea Keeser que el arte conceptual, tras tantos parabienes oficiales, se "desmorona". O se ¿desmurona? Algunos de nuestros editores publican libros tan rápidamente encuadernados que también se desagregan. A ligaduras de hilo los impresores prefieren traba de engrudo. La pintura de hoy sabe ser boquete hacia lo indeterminado y hasta a veces boca que inventa plenitud de signo.

Otro arrabalesco. El celebérrimo escritor oficial no sabía ni escribir a tumba abierta ni hacerlo sin su carné del partido.

Bilingüe cínico (kunikos). *Canícula*: "Temps à ne pas mettre un chien dehors" (...día de perros).

EL NUEVO MUNDO DE ROLAND BARTHES. En homenaje a François Jullien la tertulia se tituló, salerosa, *Eloge de la fadeur* (elogio de la insipidez). Cuando de China volvió hace hoy veinte años, Roland Barthes me dijo: "Descubrí un mundo nuevo: el de la delicadeza, o para ser más preciso, el de la *fadeur*". El escritor se mece en el lenguaje como en el viento el dardo.

PLENITUD. El crítico literario del siglo XII Wu Ke susurró:

Para componer un poema, ayer como hoy, tan sólo se requiere crear insípidamente y sin relieve.

Insipidez... ¿garantía de plenitud?

CRISANTEMO. El poeta Sikong Tu, hace un milenio, versos escribió buscando anhelos moldeados en nimbos:

Caen pétalos, ni una palabra.
El hombre es insípido, desarraigado:
parecido a crisantemo.
...
Lo sabroso se agota, seco se vuelve.
Lo insípido se profundiza gradualmente.

VIVIENDO EN BARQUICHUELA SIN REMOS. Tres cuadros de Ni Zan, pintor del siglo XIV, se hallan en el Museo Nacional de Taipei. Se titulan *Paisaje insípido* I, II y III. Monocordes, monótonos, evolucionando uno tras otro hacia mayor sencillez. Tumultuosamente vivió el artista durante cuarenta años rodeado de indiscreta riqueza, eruditos libros, antiguos bronces y raros instrumentos de música. Conoció invasiones mongoles, convulsiones políticas y cataclismos sociales, para un día recluirse en serenidad y vacío. Habitó los últimos años de su vida, tras haberse desprendido del peso de las cosas, en una barquichuela sin remos. Desde entonces pintó un único motivo, la gama de colores se fue reduciendo y las tintas diluyéndose. Ausencia del agua del río, ligerísimas colinas, nitidez sin fondo del horizonte. Ninguna pincelada intempestiva, ninguna impaciencia turba la armonía dormida.

INAGOTABLE. El fundador del *taoísmo* Laozi fijó hace veintiséis siglos su tenue recado: *La música y la buena carne detienen al que pasa. Cuando pasa por nuestra boca el Tao es soso, sin sabor: no puede ser percibido ni entendido, pero es inextinguible.*

AUTENTICIDAD. El meollo del centro, del *Tao*, muestra su capacidad inherente a la neutralidad cuando la insipidez de las cosas conduce al desprendimiento interior. Pero con la insipidez fundamental el sabio alcanza la autenticidad.

Esta cuasi inefable lección tan sobria y ajena me hace pensar: ¿qué nos estanca cautivos en malla de espejismo?

ANTIRREFRÁN. Las comparaciones son ociosas y a río revuelto ciento volando.

EL TIMO DE LA FALSA TUMBA DEL EMPERADOR. Poco antes de "suicidarse" el fundador del *situacionismo* y autor de *La sociedad del espectáculo*, Guy Debord, lenguas se hacía del divertido timo chino conocido por el simpático nombre de *Los guerreros de la eternidad:* Gigantesca y apócrifa tumba de "Qin Shi Huandgi", silencioso ejército de miles de soldados de terracota con sus correspondientes carros de combate, división militar fúnebre nacida en modernos talleres de escultura realista. Arte reciente, mao–estalinista malamente disfrazado de confusa antigüedad confuciana. Rastro chino con sucursal neoyorquina en Canal Street donde el primo puede llevarse por cuatro perras un auténticamente falso soldado chino de tiempos de Matusalén. Elegancia del rey de España acogiendo el desfile de falsificaciones como parada de genuinos. Enternecedoramente crédulos nos volvemos en añorados días como arreboles.

OTRO ARRABALESCO. ¡...qué te diera yo por un beso prendido con alfileres!

DEGRADADA Y PROSTITUIDA. Al término de la tertulia nos preguntamos con Pascal *¿Quién es hoy el primer hombre del mundo?* Bruno Wilson nos convence: *el más genial diría, si no fuera palabra degradada y prostituida, es Alexander Grothendieck.* Bajo firmamento de acero un desconocido vuela. Su nombre ni siquiera figura en el *Espasa* de doce volúmenes. A Grothendieck le interesa la obra de otro pasajero de penumbra y silencio: Pierre de Fermat.

CLARIVIDENTE IGNORADO. Pascal utilizó la expresión *el primer hombre del mundo* para nombrar a un clarividente ignorado del siglo XVII: Pierre de Fermat. Magistrado de Toulouse y tan descuidado que se han perdido la mayoría de sus análisis como precursor del cálculo diferencial. Fermat, disfrutando con olas sobre pechos desnudos, estudió la obra de Diofanto. En borde de páginas del matemático griego escribió: *he descubierto una demostración verdaderamente notable, pero este margen es demasiado pequeño para contenerla.* Y así nació el enigma conocido por el nombre de *Teorema de Fermat.*

LÚCIDOS Y QUIJOTES. Del desconocido Diofanto poco se sabe aparte de que fue *el primer hombre del mundo* del siglo IV. Algo menos de la mitad de su obra *Arit-*

mética y un cacho de *Números angulares* han llegado hasta hoy. Cordilleras que ocultan, océanos que ingurgitan lúcidos y quijotes.

FRENTES DE JUVENTUDES. Cuenta la leyenda que Nobel excluyó de su cuadro de honor a matemáticos porque uno de ellos con su mujer "pecó". John Charles Fields doctor canadiense en Ciencias Exactas, fallecido el día de mi nacimiento, el entuerto subsanó creando la *Medalla Fields* ¡el Nobel de Matemáticas!... pero cada cuatro años. Como en mocedades y frentes de juventudes creía, determinó que el galardonado debería tener menos de cuarenta años. Grothendieck ganó *medalla*, en 1968, el año que los cumplió a pesar de vagabundear en holguras sigilosas de enhiestas púas.

AGUJEROS. El año pasado el matemático inglés Andrew Wiles, a punto también de cumplir cuarenta años, creyó dar con la solución del *Teorema de Fermat*. Basándose en hallazgos de Grothendieck escribió un muy extenso informe. Hace unos meses el jurado de la *Medalla Fields* estaba dispuesto, para premiar la hazaña, a otorgarle el galardón, cuando otros discípulos de Grothendieck hallaron *agujeros* que invalidaron la demostración. Boquetes y ratoneras eternas y enternecedoras brechas de cabales alzaduras.

ESCULPIDAS EN CENIZAS. Nadie sabe donde está hoy el desconocido Grothendieck. Ha desaparecido. Copias de su último libro (manuscrito pero no editado) llegaron a un reducido número de bibliotecas. El matemático no quiso que la referencia del libro figurara en ficheros y catálogos. A regañadientes aceptó que su obra pudiera prestarse a los lectores capaces de conocer su existencia. Calvo, bello, delgado, alto, de sesenta y siete años ¿dejó de errar Grothendieck durante la noche harto de evidencias esculpidas en ceniza?

TRABAJABA COMO ACTOR en una película. Cuando me acerqué a la cámara una mujer me metió cucharadas de chocolate en la boca. Me dijo lascivamente: "cuidado con la escuadrilla de águilas". Me alejé como exigía el guión. Me perdí entre la niebla. Estaba en el pico de una alta montaña. Un gigantesco balón llegó a mí planeando prodigiosamente. Lo devolví fácilmente a la desconocida persona que me lo había lanzado. A pesar de la niebla y de la distancia luego distinguí, feliz, que era mi padre con su uniforme de prisionero. Me dirigí hacia él nadando sobre la niebla cuando me di cuenta de que un grupo de águilas se tiraba a nosotros en picado.

OTRO ARRABALESCO BILINGÜE. Honni soit qui mal y faxe.

ESCÁNDALO DEL PROFESOR. Diógenes dijo a Platón: *¿Para qué sirve un hombre que pasa sus días analizando si no inquieta a nadie?... ¡qué juzguen los otros!... El discurso del filósofo debe estar penetrado por la agria dulzura que muerde las heridas humanas*. Con tono polémico, como si acabara de leer al cínico griego, y en medio de una gran expectación, el profesor Jacques Leibowitch provocó escándalo. Algunos se preguntaron si el moderador iba a quitarle la palabra. Hubiera sido la primera vez que semejante veto se pronunciara en reunión de tan selectos especialistas. La inquina vence a la gloria con su cola de anatemas.

SUBVERSIVOS Y HETERODOXOS. Los pitagóricos se vestían de blanco como los médicos de hoy. Pero de calle iban vestidos los médicos que llenaban el anfiteatro Charcot del Hospital Pitié Salpêtrière de París para asistir al Coloquio Manon Lescaut *Primer Forum Sida*. Los mejores especialistas de la enfermedad, todos ortodoxos salvo el heterodoxo profesor Leibowitch, dando canon a hermosuras furtivas. *Que nadie entre aquí*, le hubiera gustado exclamar con Diógenes, *si no es heterodoxo o subversivo*.

INVENTO DE LA PATAFÍSICA. Habló en el *Primer Forum Sida* el profesor Leibowitch el 5 de abril, noventa y tres años después del día de nacimiento del poeta iconoclasta, Julien Torma. El Colegio de Patafísica, institución erudita, anticonformista y, sin lugar a duda, la más secreta de hoy, celebra ese día "l'invention de la Pataphysique". Se alza en alas de Alfred Jarry y de prometidos dioses.

¿ENFERMOS DE SIDA ENVENENADOS? A las cuatro de la tarde el jefe de servicio del Hospital Poincaré, Jacques Leibowitch afirmó en el *Forum: el virus VIH no causa la enfermedad del "Sida". Se envenena y mata a los enfermos con medicinas que hacen disminuir el virus pero que aceleran la pérdida de linfocitos, defensores naturales del organismo*. Acusó a este "error histórico" del estancamiento del estudio de la enfermedad y de la ausencia de medicamentos y vacunas, a pesar de que la investigación sobre el *Sida* recibe desde hace quince años ayudas sin precedentes en la historia de la medicina. Interminables sentencias perfumadas de virulencia y estupor.

AMARILLO VERDE. El "periodista" amarillo, verde de cólera me dice *¿Cómo no me has prevenido?... ¡Te das cuenta!... Jacques Leibowitch ¡el marido de la actriz Carole Bouquet!* Indolentes yacen peripecias y fábulas con el dejo caduco del despojo.

CUENTAS DE APOTICARIO. Recibo la última estadística de *Harvard School of Public Health*, reputada por ser la

mejor informada del mundo. Señala que más de siete millones de personas murieron durante el año de referencia de enfermedades respiratorias como la tuberculosis, tres millones de diarreas, cerca de dos por hepatitis B y un millón de malaria. El número de muertos por *Sida* durante el año fue inferior al del tétano: 550 000. Con que uno solo muera, nos volvemos de cándidas certezas.

ANTIRREFRÁN: El que a calumnia mata a calumnia muere como el hierro.

PLACER BILINGÜE. *Quelle gageure!* ¡Menudo envite!: utilizar una palabra terminada en EURE pronunciada URE.

REFRÁN DE TERTULIANO: "Esperma de mártires semilla de santos".

Tertuliano tan malamado hoy como venerado hace dos siglos, prefería los *psíquicos* a los *neumáticos* "en contacto con la espiritualidad". Escribió lengua concisa, rica y precisa, causa de su sorprendente eclipse, de su gélida estrella.

RAZÓN Y EXILIO: De Venecia a Toledo, cimas de exilio, El Greco trazó de un soplo hilo de gracia.

OTRO ARRABALESCO: El guerrero mercenario meditó sobre la inmortalidad del alma como carne de cañón.

JOAN MIRÓ, inventor de la cuchufleta sin gracia.
Antoni Tàpies, inventor de la broma pesada sin chiste.

LAMPARITA DE ACEITE. *The Moral Sense* (El sentido moral), de James Q. Wilson, *Petit traité des grandes vertus* (Pequeño tratado de grandes virtudes), de André Comte–Sponville y *Ética para náufragos*, de J. A. Marina, se infiltran contra prenuncios y conjeturas en cuadros de honor de ventas de libros estadounidenses, francesas y españolas. La moral no es resplandor infinito, sino modesta, vacilante y temblorosa lamparita de aceite de Ciudad Rodrigo. Gracias a ella, comprendo lo que mi propia naturaleza amenaza. Rencorosa sombra de ceniza y añicos.

PERDIÓ IMAGINACIÓN: se identificó con la naturaleza.

NIÑOS ABANDONADOS. El célebre y respetado antropólogo Colin Turnbull pretende que los ik del norte de Uganda *ignoran el amor, se explotan mutuamente, no forman una unidad fundamental, viven en estado de guerra los unos contra los otros, abandonan a los niños, los ancianos son incitados a dejarse morir de hambre*... Ejemplo único, según él, de sociedad sin moral. Bernd Heine, tras aprender la indígena lengua, desmiente a Turnbull y juzga el pueblo ik como *perfectamente moral*. Que la luz no es sólo llama.

AMOR con amor se traba.

MORALIDAD, MORTALIDAD. En un escaparate de Prince Street, un escultor ha plantado dos hombres desnudos colgados del techo por sus penes. Una mujer despechugada se arrastra por el suelo. La obra se titula *Morality Mortality*. Mudas figuras en alveolo de arte. El escultor reyezuelo de dos caras hace de cincel cetro. Añora, furtivamente me dice, tiempos con alas para el paraíso.

EL MODERNÍSIMO médico le auscultó por teléfono.

UNA AGUJA EN EL CORAZÓN. No veo nada en la obscuridad del Salón de Ciudad Rodrigo. Me ordenan: *Dispárele o le matará*. Tengo en la mano un tubo de acero con un gatillo. Disparo. Sale una gran aguja. Oigo al presidente de los Estados Unidos sollozar. Le he clavado la aguja en el corazón. Me pide que le remate para no sufrir. Él mismo se saca la aguja. Sale una serpentina de su pecho con los versos de mis sonetos escritos. La sangre salpica la habitación. La policía llama a la puerta.

LA PROSTITUTA MARTA limpia de polvo y paja coció un azadón al baño de María.

SIMPÁTICOS ENERGÚMENOS. A Max Ferrá, director del Teatro INTAR, la cara se le afiló y el talante. Besa y abraza con menos caribeño follaje y más castellano terciopelo. Cabello y barbilla blancos se alejan como nunca de él mismo. En el suntuoso café JOSÉPHINE, junto a su teatro, alguaciles de salón se abalanzan hacia mí cuando un puro saco. Amenaza, peor que su ejecución, borrando caligrafías de elegancia. Max y yo acogemos a los simpáticos energúmenos como timorata finta aprendida. Aplacados se alejan remotos como eternas y teatrales decepciones.

ANTIRREFRÁN: Al que no mama cebada al rabo.

GLOSOLALIA. En sala de montajes y mezclas me recibe Johnson terminando su película. Me explica que filma con celuloide y monta en vídeo ¡digital! para asombrarme. Más rollizo que nunca, lleva minúsculas gafitas. Torciendo en oleadas su destino, se deja llevar por el verso. Abandona (¡por unos instantes!) guerrillas comerciales, presupuestos cinematográficos y ropajes reumáticos para asomarse conmigo a firmamentos sin computadores desparramando tentaciones y envites. Su cara se enciende y embellece tocada por la glosolalia.

OTRO ARRABALESCO: El desertor fusilado murió con las balas puestas.

LEVÁNTATE y repta.

NOCHE DE NEW YORK. Noche americana consumiendo héroes, malvados, superdotados, bohemios. Lélia de negro vestida hermosa camina delante de mí a tres metros de distancia. "Walkman" a toda pastilla, conquistadora y fragilísima. Laberinto metropolitano fabricando ratones y humaredas, exculpando faros y faroles, transfigurando resplandores en penumbras.

DECIMOTERCER TRABAJO DE HÉRCULES: escuchar al fanático ateo sin volverse creyente.

BONITA DESHOLLINADORA. Miro a Lélia hacia adentro desplomado en alas y borrascas de mi propia vida. Quiere que le haga fotos delante de un restaurante japonés en blanco y negro. Su melena, bicolor, castaño obscuro natural, se diluye en rubio plátano artificial. *Fond de teint* fosco de bonita deshollinadora. ¡Qué asueto de espejo al contemplarla!

EL FANÁTICO ATEO comprendió decepcionado que él mismo existía aún menos que Dios.

ISLAS BIENAVENTURADAS. El trajín de mi oficio tiene querida: la cimitarra con que se suicidó Mishima. Viajes, ensayos, conferencias, entrevistas, tesis. Cuando los dioses murieron, fabricamos superhombres. Nietzsche, como partero del último titán, proclamó: *Dios es suposición... en islas bienaventuradas.*

VIRGEN CHIP. Otelo con celo. Ogro vegetariano.

AZUL COMO EL ROJO. Ceno con un rector de universidad y su mujer especialista del pintor Puvis de Chavanne: lonchas de rábano negro, hojas de endivia crudas con extraño vinagre, olla de líquido pardo salpicada de patatitas sin pelar y cachos de caballa, el postre marida puerros y ruibarbo. Claudel dijo: *nada es más azul que lo rojo del mar.* ¿Qué pensaría un esquimal, un marciano, un contemporáneo de Confucio de lo que comemos, de lo que nos gusta comer? Saborear el folletín caprichoso de la diversidad.

EL VIEJO OSO madrileño se casó con la vieja osa por su chalet con madroños.

PÁJARO VESTIDO DE HOMBRE. En mi barrio visito galerías: Leo Castelli, Charles Cowles, Synchronicity Space. ¿Empacho de exposiciones? Muchos artistas, tras parada conceptual, desdeñando primeros amores abstractos, se vuelven figurativos. Otros se conforman exponiendo fotografías más o menos torpes, formando grupos y firmando manifiestos. Me llamo criatura libre, pájaro vestido de hombre, con mirada de otoño hacia todo lo que rodeándome se apandilla.

ANTIRREFRÁN: Quien bien te quiere sus males espanta.

CABELLERA ENSANGRENTADA. En la parte derecha del autobús viajaba el poeta premio Nobel con sus amigos. Me instalé en la última fila a la izquierda. Como no había nadie, puse los pies sobre lo alto del respaldo. El autobús voló a la altura del último piso de las casas de la ciudad. Más tarde, llegó un criado y me dijo: *Puede ponerse espuelas. Le gusta más a su marido.* En el asiento delantero asomaba la cabellera ensangrentada de una mujer. El criado me dijo sonriendo: *Lo ha hecho Ud. con sus botas* mientras me apretaba las espuelas a los tacones.

OTRO ARRABALESCO: Sin comérselo ni bebérselo se murió de hambre en aquel olvidado país.

CUATRO "EXHIBICIONES". Última exposición de Boltanski (*Lost: New York Projects*), compuesta de cuatro "extraordinary exhibitions": *Lost property, Inventory, Dispersion* y *What they remember*. En primera página, *The New York Times* se pregunta: *¿Camelo o Arte?* El mismo estupor causó hace veinticinco siglos, en Atenas, la *Copa de Brygos*: el borde externo estaba decorado con un *kamos* (desfile de parranderos), mientras que el interior representaba a una joven sosteniendo la cabeza inclinada de un joven vomitando.

PROPIEDAD PERDIDA. Boltanski ha elegido la *Grand Central Terminal* de la calle 42. En la sala subterránea de la estación de ferrocarril se acumulan objetos perdidos y no reclamados por los viajeros. *Huérfanos* esperando dueño formando colectiva imagen. Evocan la ausencia *de los que los han perdido, de los que se han perdido.* Ciertos pintores griegos, cuyo nombre ignoramos hoy, son conocidos por el nombre del alfarero asociado a ellos: el *pintor de Kleofrades*; Velázquez se llamaría el *pintor de Sánchez*... porque el botijero reprodujo alguna de sus obras.

INVENTARIO. En el solemne *New York Historical Society* de la calle 77 Boltanski expone auténticos objetos ordinarios utilizados por anónimo neoyorkino: sartén, frigorífico, cepillo de dientes, silla, plancha, cazuela... Ninguno de los objetos ha sido transformado de manera alguna por el artista. Irónico pero también patético museo, conjunto preservado como memoria. Fidias no esculpió personalmente los noventa y dos metopas y los ciento sesenta metros del

friso del Partenón. Sus principales obras *colosales*, como su Atenas Partenos, de doce metros de altura, han desaparecido.

DISPERSIÓN. En la *Church of the Intercessions* de la calle 155 Boltanski da la oportunidad de comprar ropa de segunda mano muy barata. Toneladas de trajes y vestidos en buenas condiciones por el suelo desparramados. Por dos dólares, el visitante puede llevarse lo que cabe en un bolso. *Ropa abandonada esperando una nueva vida... que se la use otra vez.* Brazos de mármol pero constelados de asombros.

LO QUE SE RECUERDA. En la *Eldridge Street Synagogue*, Boltanski propone su *What they remember*. Sinagoga, hoy, en la confluencia de barrio chino con *latino*, fundada a finales del siglo XIX. Los niños judíos, chinos e *hispánicos* de la comunidad ya son *auténticos americanos conocedores de héroes de televisión o de "beisbol"*. Para Boltanski rememoran en una de las dependencias de la sinagoga recuerdos del viaje que cambió el destino de sus padres o abuelos.

ASESINOS Y VÍCTIMAS. Desayuno con Boltanski en el Café Ferrara. Lamenta que *El Caso* haya mejorado. Mucho utilizó, me cuenta, sus fotos. Las recortó durante años... y ahora no sabe quiénes son las víctimas y quiénes los asesinos. Parábola borgiana: para la insondable divinidad, reyes y apestados, verdugos y mártires son el mismo ser.

ARTE MÍNIMO. En la calle Boltanski y yo encontramos una llave atrapada definitivamente por el asfalto. Objeto huérfano abandonado ¿para siempre? ¿esperando un artista *conceptual* partidario del *minimal arte* que lo alce al rango de reliquia? Harapientos de cometas con palabras de escarcha.

HÁGALO USTED MISMO. En la próxima exposición, colectiva, de Bolstanki, cada artista sólo dará la regla de cómo debe efectuarse su "obra". *Do it*. Cada museo o sala de exposición las realizará lo mejor posible. Los artistas se comprometerán a no verlas nunca. *Así se suprimirán gastos de seguros, transportes, etc.* Bolstanki considera los cuadros realistas que mandé hacer en los años 60 como precursores de *Do it*. Paredes de yedra remota entre volantones de efímero.

OTRO ARRABALESCO: El utópico suicida saltó al vacío desde su castillo en el aire.

AMADA CALVA. Para el poeta persa, cien eran los cabellos de la mujer amada. Adornada de hermosura, coronada de virtudes.

ROBLÓN. Hace un milenio en Roncesvalles *Carlomagno llegó a centenario*, cuando entonces *sólo los robles* alcanzaban esta edad.

ESPLENDOR. Cien es cifra única pero ejemplar dentro del conjunto, parte y símbolo del todo. Todo, a su vez, parte y símbolo de cimero esplendor.

EL ABUELO DE VOLTAIRE, apoticario de Cromwell, fue centenario mientras... *Eastrom había reunido 1712 casos de "centenarismo"*, cuenta el filósofo en *La oreja*.

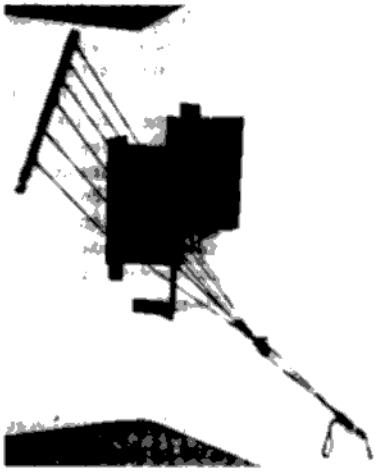
NOCHE SOL. A cada lado de la plaza del Templo de Coricancha, cien guerreros ¡firmes! aguardaban la ceremonia inca del preludio, la *Coya–raimi*. Cien era número de noche *que también es sol*.

¡CIEN! Cuando por vez primera un copista sánscrito escribió la palabra la nombró *Shata*. Cuando un general mandaba a *cien soldados*, juntos, formaban fuerza con todas las energías encerradas.

OTRO ARRABALESCO. Alcanzó, novicio, cien años, como si, una vez más, al inicio de nueva etapa experiencia le faltara.

—¿REZA?, pregunté a Borges en Tokyo hace diez años.
—*Todas las noches, me respondió.*
—*Ud.... agnostico, ¿reza?*
—*Lo hago porque se lo prometí a mi madre.*

CRÍTICAS Y CALUMNIAS *dan contraste, forman el perfil de la obra del autor* me susurra el poeta difamado.



Vladimir Tatlin. Contra relieve. 1914–1915